
▼

Una contribución al estudio
de nuestro pasado

Por *Luis Jáuregui**

Desde hace algunos años hemos presenciado el resurgimiento del interés por el estudio de nuestro pasado. Esto se ha debido a muchos factores y creo que el más importante de ellos ha sido el hecho de que las dificultades y contratiempos han obligado a los historiadores y a otros estudiosos a volver a pensar el origen de la realidad que ahora vivimos. Para nosotros los historiadores, este "volver a pensar" el pasado exige que regresemos a la consulta de los documentos, algunos ya vistos y conocidos, otros completamente desconocidos, para que con su ayuda nos sentemos a reflexionar sobre las causas y los orígenes de nuestra circunstancia.

Afortunadamente, en México contamos con un recinto que guarda enormes cantidades de documentos, aún sin consultar, y que es el Archivo General de la Nación. Esta institución, aparte del enorme

* Doctor en Historia por El Colegio de México. Profesor de la Facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México.

servicio que nos hace de preservar y ordenar este gran acervo de documentos, hoy nos brinda nuevamente la posibilidad de exponer el producto de nuestras reflexiones en un foro que ya cuenta entre los historiadores con una tradición de décadas. Me refiero al *Boletín del Archivo General de la Nación*, que en su cuarta serie hoy presentamos*.

Esta publicación también brinda la oportunidad a los historiadores que con gusto y cierta regularidad acudimos al AGN, de publicar el producto de nuestras investigaciones y reflexiones; asimismo, nos muestra los trabajos que aquí se realizan en materia de ordenamiento y registro de los documentos, y nos comunica con oportunidad sobre los nuevos fondos que regularmente se reciben en forma de compra, donación o depósito. Sobre las aportaciones del *Boletín*, quisiera hacer un comentario de carácter personal.

Como soy economista que no hace mucho se interesó y apasionó por la historia, hace pocos años que vengo al archivo: apenas desde 1985. Aquí encuentro una actividad que, aparte de reducir mi nivel de ansiedad cuando allá afuera todo está de cabeza, me muestra una realidad que estimula mi imaginación y que me acerca cada vez más a la historia y me aleja, debo confesarlo, del análisis económico actual que, estarán de acuerdo conmigo, en ocasiones es más difícil de comprender que el pasado. A veces, sin embargo, sobre todo en mis primeras visitas cuando para mis trabajos en El Colegio de México era obligatorio presentar documentos de primera mano, me hallaba con que no siempre tenía una idea muy clara de qué acervos debía consultar. En este sentido, la revisión previa del *Boletín del Archivo General de la Nación* me proporcionaba una orientación preliminar que hacía más eficientes mis visitas al Archivo. Allí encontré la descripción de diversos grupos documentales, así como la reproducción y análisis de documentos que fueron fundamentales para mis investigaciones.

Para mi trabajo de tesis doctoral fueron de particular importancia las publicaciones del Archivo General de la Nación, entre las que se encontraban los números anteriores del *Boletín*. Gracias a éste y a otras publicaciones, pude realizar mi investigación mediante la consulta de diversos grupos documentales que se referían al funcionamiento de la administración fiscal en las postrimerías de la Colonia. Aunque hace algunos años aún no se hallaba disponible para su consulta el

* Junio 1. de 1995.

grupo documental Casa de Moneda, en mi investigación doctoral pude conocer lo suficiente del funcionamiento de dicha oficina como para realizar una primera aproximación a su historia, así como para proponer algunas líneas de investigación. El resultado de esto lo pueden ver en el primer número de la cuarta serie del *Boletín* que hoy se presenta. En ese breve ensayo me propuse reconstruir, en líneas generales, los orígenes, la evolución y el funcionamiento de la Casa de Moneda de México, para concluir con lo que, a mi parecer, fue el "esqueleto" de la estructura administrativa de esta oficina.

Es indudable que una de las actividades artesanales (o quizá valdría decir manufactureras) más importantes del periodo colonial fue la que desempeñaron los trabajadores de la Casa de Moneda de la Ciudad de México. Tal vez por eso sea enorme el volumen de documentos contenidos en el grupo documental Casa de Moneda. Allí encontramos diversidad de documentos: documentos tales como técnicas de acuñación, fundición, apartado y ensaye, correspondencia, oficios administrativos, pleitos, visita con sus respectivos dictámenes y libros contables que nos muestran las cantidades recibidas de oro y plata, lo que se pagó por ellas, el monto y tipo de las acuñaciones, los salarios devengados por los trabajadores de la Casa, los depósitos recibidos de los juzgados, etcétera. La utilidad de este acervo es también enorme. Con sus documentos se pueden realizar estudios sobre la administración de la Casa de Moneda y sus relaciones con otras cecas coloniales y con la peninsular. Asimismo, se pueden emprender investigaciones sobre el funcionamiento y equivalencias del sistema monetario imperial y los productores de metales preciosos de la Nueva España.

Así, con el tiempo, el estudio de esta documentación que hoy se pone a disposición de los investigadores nos dará una visión no sólo sobre los aspectos administrativos y tecnológicos de la Casa de Moneda de México, sino también de los efectos de la política monetaria —utilizado este término a falta de uno mejor— de la Corona española. Por supuesto, la metodología para el estudio de este grupo documental dependerá del investigador y de las preguntas que le haga a los documentos. Sin embargo, creo que, considerando que se trata de un acervo que cuenta con un buen número de libros contables y que el uso de estadísticas para un periodo en el que éstas sólo eran relevantes para la comprensión del funcionamiento interno de las instituciones y no para realizar un diagnóstico de la economía colonial, el análisis del grupo documental Casa de Moneda nos

proporcionará nuevas formas de enfrentar el estudio de las instituciones económicas coloniales.

El historiador trabaja sobre un tratado documental y lo transforma en historia escrita. Pero enfrentarse a un acervo de la magnitud del que se encuentra depositado en el Archivo General de la Nación puede ser una labor cuando menos desalentadora. Por lo tanto, contar con una publicación como el *Boletín*, que nos ofrece una introducción preliminar a los diversos grupos documentales y que a la vez nos proporciona un atisbo al tipo de documentos que podemos encontrar en ellos, así como a los resultados y reseñas de algunas investigaciones, me parece una contribución valiosa y generosa al estudio de nuestro pasado.

Creo que la nueva serie del *Boletín del Archivo General de la Nación* continuará apoyando a los investigadores, más aún ahora que no sólo se presentan nuevos grupos documentales sino que, como advierto en la revisión del primer número, también se exponen los criterios de ordenación. Asimismo, estoy seguro de que la difusión que se le dará al nuevo *Boletín* sobre las actividades del Archivo General de la Nación, así como de las conferencias que aquí se exponen, permitirá a los investigadores de provincia y del extranjero conocer el buen nivel de los trabajos históricos que se realizan en México.

N. del A.: Buena parte de esta labor de difusión se debe al trabajo de la maestra Patricia Galeana, a quien felicito y agradezco su invitación a esta presentación y a colaborar en el primer número de la cuarta serie del *Boletín*.



Psyché et l'Amour, de Bouguereau, W., 1989 Archivo General de la Nación, Colección ...
Teixidor, p. 5, c. 4, f. 334.